



REFLEXIONES ACERCA DE LA FORMACION DEL BIBLIOTECOLOGO CON VISION DE FUTURO

Licidia Hernández Martínez*

.....

INTRODUCCION

Al retomar el documento "Revisión de las conclusiones y recomendaciones" de las reuniones de egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, realizadas entre 1968 y 1981, encontramos que un tema de constante análisis y preocupación, lo constituye la formación del bibliotecólogo y su rol o papel protagónico a la luz de las diferentes y marcadas necesidades de la sociedad, en cada uno de esos momentos.

Existen otros trabajos que centran un interés en el cambio de los contenidos programáticos de los planes de estudio de bibliotecología, sugiriendo su readecuación conforme a las necesidades del medio, las tendencias de la misma disciplina y de otras conexas y la visión del quehacer en el futuro.

Pero quizá, un trabajo que causó en mi un fuerte impacto, aunque representa un sentir de los profesionales de Norteamérica, es el de Jerry D. Cambell titulado "Choosing to have a future", publicado en la revista *American Libraries* de Junio de 1993 en el cual presenta un análisis de la situación del bibliotecólogo en los Estados Unidos frente al acelerado cambio del torrente tecnológico y plantea algunos interrogantes que pueden llevar a una reflexión aplicable también a nuestro medio y a nuestra profesión:

***¿Somos la última generación de una profesión que está siendo barrida por una gran corriente tecnológica?**

***¿Requiere la proliferación de información electrónica una nueva clase de profesionales de la información?**

* Bibliotecóloga egresada de la EIB. Vinculada al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Valle. Cali-Colombia.



***¿Seremos relegados a ocuparnos de las grandes masas de información impresa que se convierten en mausoleos gigantescos con información obsoleta?**

***¿ O tendremos el coraje de entrar en una deliberada metamorfosis, para transformarnos constantemente nosotros mismos y a la bibliotecología?**

Adicionalmente presenta el panorama de la situación de la siguiente forma:

- En los años 60, vimos nubarrones y escuchamos la tormenta distante de la avalancha tecnológica. Parecía estar lejos y aproximarse muy lentamente y entre las predicciones de centellas y fracasos, ni siquiera nos preguntábamos si quizá esta tormenta llegaría a afectar a las bibliotecas.
- En los años 70, los chaparrones empezaron con los catálogos en línea, bases de datos y servicios bibliográficos, con acceso remoto. Para ese entonces nos encontrábamos con el agua a la rodilla.
- Pero en los años 80, todo estaba por verse: una fuerte tempestad aún más fortalecida y rápida se presentaba. En medio de discos compactos, servicios de información en línea, servicio Internet, el diluvio creció y llegó hasta nuestra cintura. Pero todavía la veíamos tan gradual que aún nos preguntábamos si esa situación aumentaría.
- En los comienzos de los 90, la lluvia tecnológica empezó a caer a cántaros, la marea creció peligrosamente y el agua subió hasta la barbilla. Pero a pesar de la situación parecíamos todavía expectantes.

Por consiguiente, tal panorama propone que en la profesión deben darse deliberadamente cambios fundamentales antes de ser desplazados.

Esta descripción, creo, no está lejos de nuestra realidad y debemos tomar esas experiencias y análisis situacionales como puntos de partida para un replanteamiento de nuestra verdadera misión en la sociedad y por ende en nuestras organizaciones.



“Tenemos que obedecer a la más grande de las leyes, la del cambio. Esa es la ley más poderosa de la naturaleza”

Edmund Burke

Para visualizar el perfil profesional del bibliotecólogo que requiere nuestra sociedad en el futuro, es importante hacer un planteamiento de los aspectos relevantes que inciden en la orientación de los planes de estudio y en el papel o rol que debe desempeñar en la práctica profesional.

Consideremos entonces los siguientes aspectos:

EL CAMBIO

La llamada **“Revolución Científica y Tecnológica”** impone la modernización en la sociedad y por lo tanto se presentan procesos de **cambio** que involucran a todos los integrantes de una sociedad.

El concepto de que las diversas circunstancias cambian, no es nada nuevo.

El cambio ha sido un elemento vital e inherente al hombre y ejerce su influencia en donde esté presente; el cambio social tiene entonces su origen fundamental en las inquietudes humanas.

El hombre, al tratar de satisfacer sus necesidades debido a su propia naturaleza, ha creado, desarrollado, modificado y reemplazado: técnicas, conocimientos, teorías, filosofías, ideologías, valores, formas de vida, recursos, culturas y aún sociedades. Se pueden presentar estos cambios en múltiples sentidos, dando lugar a que muchos sean aceptados plenamente por los beneficios que para la sociedad representan y en otras ocasiones sean casi de conflicto por las contradicciones que generan.

Aunque el origen de los cambios que se presentan puede ser diferente, lo cierto es que en conjunto, forman un **SISTEMA** absolutamente **interdependiente**, lo cual **no debe ser ignorado** por las **ORGANIZACIONES**.

Cambiar es quizá una de las resistencias más arraigadas en el hombre, sobre todo si se impone por circunstancias externas, como las de la revolución tecnológica. Pero



es una realidad que para sobrevivir en una sociedad hay que observar y apropiarse de todo aquello que acontece en ella, la transforma y afecta, desde ella, para y con ella.

Propongo entonces que reflexionemos sobre la velocidad creciente de los cambios del medio y los comparemos con los que hemos realizado en el proceso de desarrollo de nuestra profesión y más importante aún sobre los que debemos dar, preparándonos para el futuro y poder así atender una población de usuarios consumidores de información, cada vez mas selectiva.

Queda entonces la tarea de preguntarnos:

¿Por qué y para qué cambiamos?

¿Cómo y cuándo debe ser ese cambio?

¿Qué aspectos básicos cubre el cambio y qué prioridades se deben establecer?

¿Quiénes son los gestores y actores del cambio?...

Esto requiere un trabajo conjunto entre las universidades que ofrecen programas académicos en esta área, asociaciones profesionales, profesionales en actividad y estudiantes de bibliotecología.

La actitud y apertura al **cambio** es el punto de partida para encontrar una **visión de futuro** que **oriente nuestras acciones en el presente**. Ninguna organización puede ignorar estos cambios, más aún si consideramos que la época de mayores cambios es la que estamos viviendo.

TENDENCIAS UNIVERSALES O GLOBALES DEL NUEVO ORDEN SOCIAL Y ECONOMICO

Apertura e Internacionalización

Una nueva forma de trabajo se impone: Trabajar con una visión de **Sistema abierto** garantizando el desarrollo de unas actividades más acordes con su **contexto** y en constante **interacción**.



En el campo bibliotecológico es imperante considerar esta necesidad de trabajo sistemático abierto, entre otras, por las siguientes razones:

El costo de la información y los documentos

La sobreproducción de información

Las facilidades de acceso automatizado para la recuperación de la información.

La necesidad de una racionalización en las adquisiciones.

La especialización par poder brindar una mejor atención a las necesidades de nuestros usuarios.

La necesidad de trabajar partiendo de las necesidades de los usuarios.

La **apertura** nos lleva a una forma de **trabajo cooperativo, participativo, interactivo, competitivo y racional** teniendo como resultado un mayor aprovechamiento de los recursos y de los esfuerzos de cada unidad de información.

Por otro lado, la apertura con el aprovechamiento de los adelantos en los procesos de comunicación, ha facilitado el acercamiento entre las diferentes unidades de información dando paso a la conformación de un entorno social cada día más **internacional**, facilitando así la democratización en el uso de la información, lo cual permite el conocer y tener acercamiento a las diferentes fuentes externas como también el poder ofrecer nuestros productos informativos al exterior. Por lo tanto, también es importante considerar la elaboración y ofrecimiento de fuentes de información que recojan la información generada en nuestro medio y poder de esta forma entrar en el mercado internacional de la información de una manera interactiva (demandando y ofreciendo).

Globalización e Integración

La **globalización** es un fenómeno que viene evolucionando a partir de la **internacionalización** que a su vez lleva a una **integración** creciente y una mayor



dinamización de los flujos de intercambio. Se incrementan así las acciones con las organizaciones regionales y subregionales, aunando esfuerzos por ejemplo en la elaboración de bases de datos, tal es el caso de *Red de Redes y Lilacs*, etc.

Igualmente observamos la unión entre redes regionales, convenios de contraprestación de ciertos servicios entre subgrupos y agrupamientos de acuerdo con intereses comunes, a niveles temáticos, políticos, económicos, etc. Cada día surgirán nuevas formas de interacción entre las diferentes organizaciones incluyendo las unidades de información.

Competitividad

La competitividad se puede dar en nuestro campo de acción en dos (2) sentidos:

El primero, ubicándonos en el marco de las diferentes unidades de información existentes en un área o sector de acción. Aquí quizá el factor determinante para establecer la competencia es la **calidad en los servicios que se prestan**.

En segundo lugar, podríamos orientarla a la competencia entre los profesionales del área y los otros profesionales que han incursionado en nuestro campo, sobre todo en el conocimiento, manejo y aplicación de los adelantos tecnológicos, administrativos, manejo y divulgación de información. Aquí la competitividad es por el **conocimiento**, por lo tanto es necesario tener acceso al conocimiento especializado y apropiarnos de él para permitirnos, por lo menos, un trabajo participativo, grupal e interdisciplinario y poder competir a un buen nivel con otros profesionales que incursionan en nuestro campo.

Comunicación y Acciones Interactivas

La comunicación es un elemento básico en el proceso de desarrollo de las actividades de cualquier organización. Para una unidad de información es además un mecanismo importante que permite la transmisión de información, de conocimiento y facilita la consecución del **objetivo de la información: el generarse para ser utilizada**. La comunicación permite interactuar, interrelacionarse y por consiguiente obtener retroalimentación.



La tecnología aplicada al campo de la comunicación facilita y agiliza la transmisión de la información, permitiendo así que pueda llegar a la mayor cantidad de usuarios, en el menor tiempo posible. Todos estos avances y desarrollos deben ser conocidos y asimilados por el profesional de bibliotecología para facilitar la toma de decisiones conjunta con los especialistas en cada campo.

La Especialización

La abundante generación de información en todas las áreas del conocimiento hace poco posible su manejo. Es necesario conocer una disciplina específica para poder brindar un servicio eficiente y eficaz. Se impone entonces una tendencia hacia la especialización del profesional en bibliotecología. Esto demanda que en nuestra actividad prime el concepto de **manejo de información y de conocimiento** sobre el **manejo del medio** en el cual está almacenada. Se facilita así la labor o trabajo con los usuarios del área y se obtienen mayores beneficios

LOS ENTORNOS

Es necesario considerar los diferentes **entornos: el general y el específico**, que son determinantes e influyen sobre las unidades de información, exigiendo una forma de trabajo que garantice el conocimiento del medio externo y asegure la supervivencia en él.

Con respecto al **ENTORNO SOCIAL GENERAL** se deben considerar:

- * **El Sector Cultural**
- * **El Sector Económico**
- * **Las Ciencias y las Tecnologías**
- * **Las Necesidades de la población usuaria**
- * **El Sector Político**
- * **El Sector Normativo Jurídico**



En cuanto al **Entorno Social Específico** se debe considerar el sector de acción donde se encuentra la unidad de información, para este caso sería el **Educativo**.

TENDENCIAS DE LA PROFESION

- Necesidad de dar mayor importancia a la **Información y el conocimiento** más que al **documento o medio** utilizado para el almacenamiento de la información.

Muchos creemos haber sido gerentes de la información pero en el trabajo bibliotecológico en general, ha primado más el interés hacia la organización y habilitación del documento que la orientación hacia el análisis temático específico y el manejo de una información oportuna y relevante.

- Adquisición de conocimientos o disciplinas adicionales complementarias a las técnicas y herramientas propias de la profesión.

El avance acelerado de las ciencias, las tecnologías y las técnicas, conlleva una producción cada vez más amplia de información y de conocimientos, que hace casi imposible que podamos tener una visión detallada de la totalidad de la información mundial, se vuelve impositiva la necesidad de especializarse en ramas del conocimiento y acceder a las tecnologías de los sistemas automatizados o ciencias de la computación.

- Intensificar la **formación de usuarios** en el manejo de la información y las fuentes, utilizando tecnologías educativas que permitan la autoinstrucción y masificación con una mínima orientación del bibliotecólogo.
- Conformación de equipos para la elaboración de **Autoinstructivos** para la formación de usuarios.
- Apropiación y utilización de los desarrollos tecnológicos en el campo de la automatización.
- Búsqueda de las necesidades de los usuarios y de una nueva concepción de unidad de información que promocióne servicios especializados a la medida de las necesidades de los usuarios y no solamente a solicitud de éstos. El usuario



debe ser considerado no sólo como elemento final (consumidor) en la cadena documental, sino que debe ser el elemento inicial, lo cual permite plantear una planeación de las actividades bibliotecarias donde el usuario es el actor principal y quien proporciona las directrices para la implementación de los servicios que se deben establecer y ofrecer.

- Trabajo cooperativo, participativo e interactivo.
- Trabajo acorde con las nuevas concepciones de BIBLIOTECA.

TENDENCIAS ADMINISTRATIVAS

Se deben considerar las nuevas tendencias administrativas que llevan a las unidades de información a tener una organización diferente y acorde con los cambios.

Estas tendencias están orientadas hacia:

*** Nuevas formas o estructuras organizativas**

Tanto las tendencias de la profesión como las innovaciones tecnológicas imponen una revisión y establecimiento de estructuras organizativas diferentes, donde se tiende a eliminar la división centrada en los tipos de documentos, reemplazándose por estructuras fundamentadas más en el tipo de servicio.

Igualmente se plantea la centralización del procesamiento del material y la descentralización y especialización de los servicios.

A nivel administrativo se destaca la nueva forma de organización horizontal.

*** Nuevos estilos de dirección**

*** Nuevas formas de planificar**

Entre otras, se deben considerar la planeación estratégica y la prospectiva.



*** Nuevas formas de evaluar**

*** Nuevas formas de trabajo**

Es importante resaltar la tendencia al trabajo en grupo, por objetivos, por proyectos.

Para finalizar, lo aquí expuesto son inquietudes personales nacidas tanto de la información obtenida, como de la relación y confrontación cotidiana con el contexto educativo universitario, las cuales reafirman los planteamientos ya expresados y que me gustaría dieran pautas hacia la orientación de los planes de estudio de la bibliotecología en el sentido de formar profesionales creativos, abiertos al cambio y hacia la solución de problemas de nuestra sociedad, que intervengan en la modificación de hábitos, previendo y dando respuesta a las necesidades de cada sector o grupo de usuarios, es decir, que sean no sólo capaces de adaptarse a las transformaciones sino de asumir un papel transformador en la sociedad, lo que demanda una **actitud gerencial** en el manejo de la información.



BIBLIOGRAFIA

ARIAS ORDOÑEZ, José y PEDRAZA, Moisés.

Nuevas tendencias de la bibliotecología y necesidades del postgrado en Colombia. // En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín, Vol. 10, No. 2 (Julio-Diciembre 1987); p. 31-43.

CAMPBELL, Jerry.

Choosing to have a future. // En: American Libraries (June 1993); p. 560-564.

CEBALLOS, Rosa Elena y VELASQUEZ, Olga Cecilia.

Revisión de las conclusiones y recomendaciones de las reuniones de egresados de la E.I.B. realizadas entre 1968 y 1981. // En: Revista Interamericana de bibliotecología. Medellín, Vol. 10, No. 2 (Julio-Diciembre, 1987); p. 9-29.

DE GENARO, Richard.

Bibliotecas, la tecnología y el mercado de la información. México. Grupo Editorial Iberoamérica, 1993. 333 p.

ESPITALETA Lina y MARTINEZ, Elsa.

El Bibliotecólogo: su ejercicio profesional y la formación requerida // En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín, Vol. 10 No. 2 (Julio-Diciembre 1987); p. 159-169.

FERNANDEZ-ALBALLI, Isidro.

La gerencia de los servicios bibliotecarios y culturales // En: Infolac. Caracas, Vol. 7 No. 3 (Julio-Sept. 1994); p. 3-8.

MOLINA, María Clemencia, PÉREZ, Martha Alicia y CORREA, Santiago

El perfil profesional del bibliotecólogo en Colombia. (Extracto) // En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín, Vol. 10, No. 2 (Julio-Diciembre 1987); p. 89-158.

RAMIREZ, Sergio Julio.

Tendencia globales y sus implicaciones sobre el orden político y económico. // En: Cuadernos de Administración. Bogotá (Junio 1993); p. 11-32.

REVEIZ, Edgar, ALDANA, Eduardo y SLAMECKA, Vladimir.

La información para el desarrollo colombiano. Bogotá: Colciencias, 1984. 280 p.